



**BRUNO DUREUX**

SOCIO DIRECTOR DE BAL PARTNERS Y PRESIDENTE DE LA AAA DE ENAE

# ALGUNOS TÓPICOS SOBRE NUESTRA ECONOMÍA O EL «CORRES BIEN, PERO FUERA DEL CAMINO» DE SAN AGUSTÍN

**M**e permito comenzar este artículo con esta cita de San Agustín que se puede aplicar a todos los ámbitos de la vida, incluido el de la economía, para intentar reflexionar sobre algunos tópicos, que pueden tener toda su buena intención e incluso lógica académica, pero que tienen el peligro de alejarnos del verdadero camino a entender para salir de esta larga crisis económica:

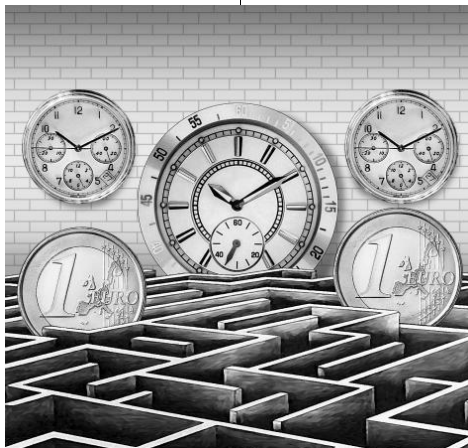
**Primer tópico: «Estamos en la peor crisis desde 1929, que puede alargarse además todavía muchos años».**

Estamos en el momento de los agoreros y profetas. Muchos de ellos condicionados por un sesgo ideológico claro, que aprovechan la oportunidad para atizarle al capitalismo y hacerlo responsable de todos los males que existen sobre la faz de la tierra. Desconfían de la iniciativa privada y ven la oportunidad para que el Estado vuelva a mandar en la economía. Sin duda, el capitalismo ha cometido errores en estos últimos años y el papel de regulador del sistema de los gobiernos nacionales y transnacionales no se ha cumplido con eficiencia. Sin embargo, el sistema capitalista es el único capaz de sacarnos de ésta situación, dejando al sector privado y al poder creativo del hombre la iniciativa para salir de la crisis. Utilizar modelos de gráficos históricos para demostrar que la historia se repite y que ahora toca 'otra gran crisis del capitalismo', es no darse cuenta de que el mundo está cambiando, que el conocimiento y las herramientas de que disponemos en el 2010 no tienen nada que ver con la década de los años 30, lo que genera que los ciclos económicos sean cada vez más cortos y diversos. De hecho, los datos de crecimiento mundial más recientes demuestran que estamos ante una crisis fuerte, más intensa que la de los años 90, probablemente más parecida a la de los años 80, pero sin duda muy lejana a las del 29. Tiene sentido, por ejemplo, no tener en

cuenta el efecto evidente de nuevas economías que están tirando hoy del resto de países, como China, India o Brasil, y que hace ochenta años se podían encuadrar perfectamente como pertenecientes al tercer mundo? En todo caso, lo último que debemos hacer es aterrorizar con mensajes apocalípticos. Deberíamos ser capaces de confiar en nuestra capacidad como país y como región de emprendedores, para acabar saliendo con fuerza de la crisis, como lo hemos hecho en periodos anteriores, a pesar de nuestras indudables limitaciones y aunque tardemos un poco más que las regiones más punteras.

**Segundo tópico: «La única forma que tenemos para salir de la crisis es apostar por el I+D y por los sectores más productivos».**

No sé yo el que critique el I+D, ni la apuesta por la innovación, pero si queremos ser realistas, debemos asumir que convertir un país o una región como Murcia, en un modelo de innovación, tipo Silicon Valley, no se consigue por decreto, ni por iniciativas más o menos imaginativas de la Administración. Requiere un modelo educativo que incentive la creatividad y un marco legislativo-fiscal que sienta las bases para que los jóvenes apuesten por la creación de empresas tecnológicas y, aun así, por desgracia los efectos pueden tardar muchos años. Por otro lado, debemos ser honestos y asumir que para algunos sectores llegamos ya muy tarde. Otros países y regiones nos llevan la delantera y en mi opinión sería un error querer actuar por simple mimetismo. Tiene mucho más sentido apostar por sectores cercanos en los que podemos tener 'ventajas competitivas', como son los vinculados al turismo, al agua, a las energías renovables o a la agricultura tecnológica, tal y como parece plantear por cierto de forma adecuada el proyecto del Gobierno regional Hitos 2020. En todo caso, tal y como analiza en un informe internacional reciente la Consultora Mc Kinsey sobre



:: JESÚS FERRERO

los efectos de las actuaciones de los gobiernos sobre la economía, el crecimiento y la creación de empleo (y por lo tanto la salida de la crisis) han tenido históricamente mucha más relación con el apoyo a sectores tradicionales, como la vivienda, los servicios o el turismo, que con sectores de tecnología punta, muy atractivos y de alto valor añadido, pero con un peso mínimo en la generación de empleo (precisamente por ser poco intensivo en mano de obra). Esta paradoja nos demuestra claramente que hay que medir muy bien en momentos de escasez de recursos como los actuales, cuáles son los sectores a apoyar e incentivar, si lo que queremos es crear riqueza y empleo en una región. Por otro lado, que las buenas intenciones se conviertan en resultados depende en gran medida de las acciones reales que se ejecuten y cómo la Administración actúe para crear el marco adecuado para que el sector privado camine (solito) en la dirección correcta.

**Tercer tópico: «Siguen sobrando más de 800.000 viviendas en España, por lo que hasta que los precios no se terminen de ajustar y pasen varios años hasta que la demanda digiera dicho 'stock', seguirá la crisis del sector».**

Si analizamos con detalle la oferta de viviendas vacías en el mercado veremos

que una gran parte corresponde a promociones iniciadas en los años de euforia, incentivadas por el dinero fácil y barato, olvidando un elemento clave a la hora de realizar cualquier inversión en el sector: ¿Quién es mi cliente y qué capacidad de pago tiene? Se obvió una parte fundamental de la ecuación, ya que se pasó por alto que las viviendas no son un activo financiero, que se vende a inversores, sino que al final tiene que haber alguien interesado en vivir en ellas y con capacidad para pagarlas. Esta situación ha generado una bolsa de viviendas (¿200.000-300.000?) 'obsoletas' que no cubren la demanda real existente y que son el verdadero problema de 'sobrestock'. Las viviendas 'vendibles' están siendo absorbidas por el mercado de la mano de las entidades financieras, gracias a su financiación y precio preferentes (y a una necesidad real, que no ha desaparecido), por lo que de aquí a poco más de un año nos podemos encontrar con la paradoja de una demanda de vivienda real insatisfecha en muchas zonas, coexistiendo con un parque de viviendas invendible a corto y medio plazo en las ubicaciones erróneas. No debemos olvidar, además, que el período de 'maduración' de la fabricación de viviendas nuevas, en suelo urbano, es de cerca de 2 años, lo que puede dar lugar a una situa-

ción de inflación de precios en determinadas zonas mucho antes de lo previsto, hasta que se puedan poner en el mercado nuevas viviendas, salvo que se empiecen a dar facilidades (fundamentalmente financieras) a los promotores para que puedan seguir desarrollando su actividad empresarial. Un ejemplo de lo que puede ocurrir se puede anticipar ya observando que se espera finalizar el año 2010 con menos de 100.000 viviendas nuevas iniciadas.

**Cuarto tópico: «Para que España salga de la crisis, la clave principal va a estar en poder aumentar de forma significativa la competitividad de nuestras empresas y, por lo tanto, nuestra capacidad de exportación».**

Este es un tópico difícil de rebatir, ya que nuestra baja productividad y escasa presencia exterior dificulta que nuestro país pueda salir de la crisis a la velocidad adecuada. Sin embargo si le preguntamos hoy a un pequeño y mediano empresario si le gustaría exportar más y qué incentivos necesita para ello, dirá que para ello tendría que tener la cabeza puesta en algo más que en sobrevivir a sus problemas de tesorería, para llegar a final de cada mes, como viene ocurriendo en los últimos dos o tres años. Mientras no solucionemos el problema de financiación de nuestras empresas y centremos la reforma del sistema financiero en cómo hacer llegar el dinero al sector real y no tanto en resolver la situación de las propias entidades, no tiene sentido enfocarse en ser más competitivos. ¡Es como discutir sobre la estrategia para ganar una carrera de Fórmula Uno sin haberle echado gasolina primero al coche! En los grandes debates públicos se oye hablar muy poco de esta cuestión, quizás por obvia, pero como nos desquidamos van a ir desapareciendo (bueno, de hecho ya ocurre cada día) multitud de empresas viables y competitivas, pero que están sien-

do incapaces de sobrevivir a la falta de liquidez.

**Quinto tópico: «Debemos renovar la imagen exterior de nuestra Región, para convertirnos en un destino de éxito».**

Sin duda hemos dado un paso muy importante para nuestra imagen exterior en los últimos tiempos, superando un estilo algo trasnochado que se podía sintetizar en la gala televisiva de '¡Murcia, qué hermosa eres!'. Sin embargo no deberíamos ser autocomplacientes, sino ir al fondo del asunto. ¿Para cuándo un Plan Estratégico del Turismo Regional, que sea capaz de abarcar la pluralidad de nuestra oferta, vinculando al sector privado en su definición y con acciones promocionales potentes y bien articuladas? Sin duda tenemos limitaciones presupuestarias en momentos como los actuales, pero precisamente es cuando se debe apostar por la eficacia, yendo a la Administración y las empresas de la mano, apoyándonos en iniciativas más centradas en objetivos concretos, a corto y medio plazo, que en la brillantez de acciones aisladas. Un ejemplo claro lo tenemos en el golf, con unos 15 campos en la Región, de primerísima calidad, que se han ido construyendo los últimos cinco o seis años, sin escatimar en gastos por parte de sus promotores, por su valor como soporte para la venta de viviendas turísticas y que sin embargo siguen siendo unos desconocidos para el 'gran público europeo'. Nos podremos mirar al ombligo felicitándonos por la calidad de nuestros campos, pero si no nos esforzamos todos por convertirnos en un 'destino de golf' con acciones eficaces en los países de destino, nos encontraremos en pocos meses con el cierre y desaparición de algunos campos, por la falta de jugadores, con el efecto inducido que esto podría crear sobre toda la actividad vinculada a los mismos (inmobiliaria, turística, de servicios, etc...).

La reflexión final que se puede deducir de los cinco tópicos analizados en este artículo es que si bien estamos en un momento crucial para nuestro futuro, tampoco podemos caer en la desmoralización generalizada y debemos pensar que si bien en los momentos de euforia económica todo es más sencillo (y en el fondo irreal), en situaciones como la actual, lo más importante es concentrar los esfuerzos en caminar por la senda correcta, para sin despilfarrar los recursos desarrollar entre todos las acciones necesarias para salir de la crisis con los deberes hechos, y mirando al futuro con esperanza.